MSS(4)

1793

R.

Real Colegio de
San Carlos

Varias observaciones acerca de diversos Carbuncos producidos por el Contacto de Animales muertos de Enfermedades malignas Leidas por el Secret.º y Censuradas por Dn. Diego Rodriguez

{2. de Febº y 7. de Marzo de 1793

9.ª Observacion

87-4-A = nº 3
— 154-155 — —

BA MSS 914(4)

Leida en 28 de Febrero de 1793.

N.º 154

87 - 4 - A = n.º 3

A la muy Yltre. Junta Gubernat.a y Escolastica, del R.l Colegio d. Cirugia d. S.n Carlos.

Memoria Sobre las Causas mas frecuentes del Carbunco.

El Carbunco parece no ser otra cosa q.e una Gangrena d. una Parte que ocupa poca estension, respecto d. la grande inflamacion q.e la acompaña: Por que si se Gangrena mucho d. lo inflamado, mas bien llamamos gangrena que Carbunco. La causa imediata d. este mal terrible es, (al Parecer) un Veneno acre y caustico que mortifica las Partes, haciendo una escara negra mas o menos dura y seca, segun el calor Preternatural d. las Partes imediatas, las Cuales son atacadas d. considerable inflamacion que se estiende Por todo el miembro, a Proporcion d. la malignidad del Carbunco. Algunos dicen que es la acrimonia del umor del sudor la causa Productiba d. este mal. La causa interna antecedente d. este afecto es el birus referido mezclado con la masa Sanguinea, del qual vienen los Carbuncos en consecuencia d. las fiebres malignas y Pestilenciales &.a d. esta hablan con bastante estension los autores que han escrito d. esta materia, habiendo unos dicho Poco y otros nada d. la causa que boy a tratar, q.e es el objeto d. esta memoria.

Hai otra Causa del Carbunco, mucho mas frecuente que la antecedente, la qual sucede, quando se aplica sobre una herida, ò a la Piel, algun humor venenoso estraño d. la naturaleza del referido; y siendo absorbido Por los Poros à los Vasos, con su acrimonia Putrida Gangrena las Partes q.e toca Primero, y sucesibam.te las imediatas, y asi que Prende en la sangre, la inficiona como el Veneno d. la Culebra, (aun q.e no con tanta rapidez) Causando grande inflamacion, indisPosicion General, fiebre, y otros Simptomas, y accidentes. Y si al mismo tiempo casualm.te hai disPosicion interna Para el tal, este sera mas funesto. Este Veneno biene d. la sangre, y humores Putridos d. los Animales q.e mueren d. enfermedades Malignas, como tengo observado en los Casos siguientes.

El año d. 1784. residiendo yo en una aldea d. las cercanias d. Salamanca, bino a mi un tratante d. Cueros, con un Carbunco en una mexilla, y decia, q.e habiendo cogido una Piel recien desollada (d. baca) se fue a rascar aquel sitio, en donde a las 48 horas (sin embargo d. hallarse antes mui sano) se Presento un grano encarnado con Picazon, y escozor; d. genero Poco a Poco en una costra negra q.e se estendio como un Peso fuerte: toda

la cara y el cielo, se inflamo dl modo qe horrorizaba; la calentura tambien fue grande, despues empezo establecerse la supuracion en la circunferencia dl la gangrena, cedieron tos dl mas simptomas y se curó. al mismo tiempo tube noticia qe el contador qe habia desollado la piel qe tambien habia sido acometido dl un carbunco, en un brazo qe la mayor parte dl el se [illegible] gangreno.

En el mismo año, en otra aldea cercana a la referida; una hija mui sana dl un labrador, despues dl haber lavado las entrañas dl un buey qe se habia muerto, fue con la mano por lavar a una nalga, en donde dentro dl pocos dias, se formo un carbunco dl bastante estension, con inflamacion, fiebre y otros simptomas graves: mas todo cedió al cabo dl algunos dias, y se curo la enfa. En el mismo año y aldea, una moza mui robusta hija dl un pastor, habiendo muerto inprovisamte una oveja, quiso guardar la carne pa salarla, pero antes que lo executase, ni haberla probado, esperó su intento un carbunco en el entrecejo: decia qe se acordaba haberse [illegible] con la mano ensangrentada; en este mal la gangrena no se estendio a mas qe una peseta, pero la calentura, e inflamacion, eran dl las mas terribles, toda la cara cuello y pecho asta el cartilago xifoide estaban en estremo inflamados, y se hallo mui proxima a perecer. A ciento cincuenta despues, comunique este modo dl comunicarse el carbunco, y no lo quiso creer por no haberlo esperimentado ni leido; asi quisiera qe fuese esta causa mas notoria entre los facultativos.

El año dl 1789, en este principado dl Asturias, y concejo dl Sobrescobio dl mi residencia un; mozo dl bello temperamto. habiendo desollado una baca muerta dl enfermedad, fue levemte herido con una astilla dl hueso en la palma qe solo se levanto un poco dl epidermis, por donde se inoculo el humor venenoso dl la sangre dl animal; a las 48 horas ya habia una costra gangrenosa, negra, y toda la mano estaba inflamada. - En el mismo año y lugr.: otro mozo tambien acomplexionado como el primero, un dia o dos despues dl haber despedazado la carne dl una baca mui gorda qe se habia muerto dl repente, me enseño cinco granitos qe tenia en las manos, dl un color encarnado qe tiraba amorado, con prurito y a beces escozor, inmediatamte le corte dl raiz los cuatro con el bisturi, dl los quales ningun mal resulto, y no permitiendo el enfermo qe le cortase el otro por ser mui pequeño, este se aumento asta mortificarse tanto como un Rl. dl plata, y en su consecuencia toda la mano y el brazo, se inflamo, dl modo qe le fue precioso sugetarse a otra curacion mas penosa, para libertarse dl mal.

El año dl 90, en este lugar donde resido, una muchacha dl buen tempera

mento, despues de haber manejado la carne de una cabra muerta de enfermedad, luego fue afectada de un carbunco en la estilidad de la mano: Primero se presentó una costra blanquezca con unas phlictenas de serosidad solida q.e tiraba a roxa, toda la costra se hallaba rodeada de un circulo mas elebado, roxo, del caracter de una erisipela. La costra y centro de este, ya estaba casi muerta, pues a menos q.e se profundase al texido adiposo, no habia sentido y entorpecayo su circulo en la misma suerte, y con el calor de las partes inmediatas q.e estaban en estremo inflamadas, se disipaba la umedad de lo mortificado, de modo q.e degeneró en una costra negra y dura como un cuero, la inflamacion de todo el brazo fue tal q.e temi la gangrena, la q.e en tres o cuatro partes principio, mas solo interesó un poco de cutis y texido celular, la fiebre tambien fue a proporcion: no obstante mediante las sangrias, escarificaciones, y otros auxilios con q.e se ayudó a la naturaleza, se consiguio la curacion.

En esta misma Aldea, en Julio de 92: dos mozos q.e gozaban de perfecta salud, desollaron, y partieron la carne de una cabra q.e habia muerto; al dia tercero o cuarto a cada uno le sobrevino un carbunco, sobre la mandibula inferior, en donde decian se acordaban haber tocado una gota de sangre, quando andaban con la carne, esta enfermedad tubo el mismo principio y progresos que la antecedente.

Ninguna observacion prueba mejor q.e la sig.te la eficacia con q.e nos daña el contacto de la sangre, y humores acres, y putridos de los animales muertos de enfermedades malignas. En el mes de Noviembre de este año de 92, en un Lug.r del conc.o referido; una vaca q.e humida hiba tirando por un carro: conocieron q.e se moria, y la degollaron para salar la carne y comerla. A los 3 dias seis personas q.e la habian desollado, y partido, todas padecieron carbuncos, y solo una de ellos la habia probado. una muger tubo 3 en los dedos de las manos, un hombre 2, y uno de ellos en un poco de herida q.e hizo con una astilla de hueso en la palma de la mano; del mismo modo los restantes, tubieron ya uno y a dos carbuncos en las manos y cara. otra muger mas desgraciada, por haber ayudado a labar esta carne a una amiga suya, se le comunicó un carbunco en la parte anterior del cuello cerca del esternon, la inflamacion y fiebre fueron mui terribles, al fin el pulmon se inflamó, y perecio la enferma a los cinco dias sin embargo de los socorros del Arte; y fue la unica q.e ha tenido este fin de quantos hai referido en esta memoria. otras 2 mozas q.e habian ayudado a labar la carne, no esperimentaron este mal asta 18 dias despues, al cabo de los quales cada una tubo su carbunco una en la

cara, y otra en la Mano izquierda. Tal hera el Veneno de este animal Recien Muerto, q.e apenas hubo 3 Personas q.e tocasen de la carne q.e se libertasen del mal. Trece Carbuncos Padecieron las 8 Personas Referidas, y despues de Salada y curada la carne otros muchos la comieron, y ningun mal han esperimentado.

Parece, q.e no solo la Sangre y humores de los animales, (muertos de enfermed.s pestilenciales) son los q.e aplicados a nuestro Cutis, Causan el Carbunco, Pues hai en la naturaleza otros Venenos q.e hacen el mismo efecto, segun las observaciones sig.tes. El año 89 en este Conc.o, habiendo dormido una noche 2 hombres mui sanos en el heno algo humedo, el uno mas mozo Padecio un Carbunco sobre la mandibula inferior, del lado sobre q.e mas estubo acostado, la inflamacion, y fiebre han sido bastante grabes. El otro q.e estaba recien quitado el Pelo, Padecio el mismo mal sobre el Parietal q.e mas estubo echado. Poco despues otro Joben tambien de buena Complexion, desp.s de haber dormido una noche tambien, en el heno no mui Seco, del mismo modo fue acometido de un Carbunco sobre el musculo esterno cleino-mastoideo.

Estos Se habian acostado Perfectam.te Sanos, y al dia sig.te ya empezaban sentir con Poco de Prurito en un granito q.e salia en aquella Parte, el qual se aumentaba hasta degenerar en una escara negra de bastante estension; al mismo Paso benia la inflamacion, fiebre, y demas Sintomas q.e Caracterizan esta enfermedad. No he Podido aberiguar mas la Causa de este efecto, y asi la atribui a la umedad del heno, P.r lo q.e estaria en una especie de fermentacion, o algunos Insectos ya Vibos, o muertos y Putrido, q.e acaso se hallarian alli, como es facil suceder, y habiendose echado sobre ellos aplicado el cutis Causasen el mal Referido.

Hoy en ultimos de Diciembre de 92 Estando escribiendo esta materia, me llamaron P.a ber una chica de 10 años, la qual tenia un Carbunco en cada muñeca, con grande inflamacion en todo el brazo, y Calentura, solo Por haber tocado las tripas de una baca q.e (q.e habia muerto de enferm.d) quando su Madre las estaba labando, y sin haber Probado la Carne, a los 3 dias empezo sentir los Primeros Pasos de este mal.

De quantos Carbuncos aqui escritos, q.e tengo observado P.r causa esterna, y otros q.e omito P.a no ser Prolixo, apenas he bisto 4 P.r Causa interna; al mismo tiempo Creo q.e los Autores nos Proponen mas esta q.e la otra, No digo q.e en algunos Paises no sera mas frecuente, Pero en los Referidos la esperiencia me esta enseñando cada dia q.e es mucho mas la esterna, y Creo q.e lo mismo sucedera en toda españa.

Concejo de Sobrescobio en Asturias, y Diciembre 30 de 1792.

Dios gûe a V. S. m.s a.s Rimas Asento Seb.n q. S. M. B. el Profesor de Cirugia

Roman Canella

Censura

Leida en 7 de Marzo de 1793. N.º 155.

87 - 4 - A = n.º 3.

Extracto y Censura de la Memoria leida el Jueves 28 de Febrero proxi- mo pasado: sobre las causas mas frequen- tes del carbunco.

En este escrito se hace relacion de veinte y un sugetos de varias edades, q.e padecieron carbuncos en diferentes partes del cuerpo: los 18 en consequencia de haber manejado carne mortecina, y los 3 restantes por haber dormido sobre heno no muy seco.

El 1.o de los 18 habiendo tomado una piel de vaca reciente, y rascádose en una mexilla con los dedos untados, se halló á las 48 horas con un ~~carbunco~~ grano encarnado acompañado de picazon y escozor, que degeneró en una costra negra del tamaño de un peso fuerte, yá q.e se siguió gran inflamac.on de cara y cuello, y calentura con- siderable.

El 2.o que fue el que desolló d.ha res tuvo la misma enfermedad en un brazo cuya mayor par- te se gangrenó

El 3.o fue una Joven sana que despues de ha- ber labado las entrañas de un buey tuvo la des- gracia de ~~haberse~~ aplicarse la mano á una nal- ga, y á pocos dias le sobrevino en ella un carbun-

co de bastante extension, con inflamacion, calentura y otros sintomas graves.

El 4º. fue una Moza muy robusta que habiendose rascado en el entrecejo con la mano untada en sangre de una oveja, tuvo en brebe un Carbunco en dho sitio, cuya escara llegó á ser del tamaño de una peseta. La calent.ª fue muy grande, y la inflamacion lo fue tanto y tan extensa que se ~~ex~~ pro~~tendió~~ pagó por el cuello y pecho hasta el apendice Xyfoides.

el 5º, Joven de muy buena complexion, tuvo la misma enfermedad en la palma de una mano, por haber desollado una Vaca, y heridose levem.te en dho sitio. Alas 48 horas ya habia aparecido la costra gangrenosa.

Al 6º, tambien Joven y sano, despues de haber despedazado una Vaca muy gorda q.e habia muerto de repente, ~~padeció como granillos~~ le aparecieron en las manos cinco granos de color encarnado tirando á morado, con prurito y á veces escozor. 4 de ellos fueron extirpados de raiz con el bisturi, y el 5.º q.e por ser muy pequeño no quiso el enfermo que se extirpase cundió hasta formar un costra del tamaño de un real de plata, acompañada de inflamacion en mano y braso

el 7º fue una Muchacha que habiendo manejado la carne de una cabra tuvo un carbunco en el dorso de una mano, con gran inflamacion del braso (querra decir antebraso) ~~y tres ó quatro manchas gangrenosas en él~~ que en parte termino en gangrena, y fiebre considerable. Las sangrias, escarificaciones y otros auxilios completaron la curacion.

el 8º. y 9º. que fueron 2 Jovenes muy sanos padecieron cada uno un carbunco sobre la mandibula inferior en cuyo parage decian les habia salpicado la sangre de una cabra.

~~Los 8 restantes hasta los 17~~

El Decimo fue una Muchacha de 10 años q.e padeció un carbunco en cada muñeca con grande inflamacion en todo el brazo, y calentura por haber tocado los intestinos de una baca que estaba lavando su Madre.

Entre los 8 sugetos ~~restantes~~ hasta los 18 tuvieron 13 carbuncos en manos cara y cuello, por haber todos ~~concurrido á~~ manejado la carne intestinos de una Vaca que hallandose enferma, tuvieron á bien degollarla antes q.e se muriese.

De los 8 solo ~~se desgració~~ murio una muger, y es la unica que tuvo esta desgracia entre las 21 personas ácometidas de esta enfermedad.

Añade el A. que la carne salada de este animal tan ponzoñoso ~~no~~ produxo en los que la comieron la menor indisposicion.

Las 3 personas que padecieron carbuncos por haberse ~~acostado~~ dormido una noche en el heno ~~fueron~~ eran hombres sanos y robustos. Uno de ellos lo tuvo sobre la mandibula inferior, otro sobre un parietal, hallabase á la sazon recien pelado. y el 3.o sobre el musculo esterno mastoideo. Estos tres sugetos empezaron al dia siguiente á sentir picazon en un granito que á cada uno le salió en el ~~sitio~~ ~~señalado~~ y por ultimo ~~aparecio la costra~~ se fue formando una costra ó escara acompañada de inflamacion fierre y demas sintomas q.e caracterizan esta enfermedad.

El Autor dice q.e omite otros casos de esta indole por no ser prolixo, y asegura que de quantos carbuncos ha visto apenas habrá habido 4 producidos por causa interna.+ En virtud de lo qual llevado de sus

+ sin embargo de ser esta en la que insisten mas los A.A.

y del silencio q.e guardan n.ros Aut.s sobre las causas origi-nadas en ellas

observaciones, cree que en las cercanias de Salamanca y principado de Asturias donde las ha hecho, y aun en toda España son mucho mas freqüentes los carbuncos de causa externa, sin negar por eso que en otros paises suceda lo contrario.

La multitud de observaciones alegadas por el S.r Castella á favor de su asercion prueban suficientem.te que en los Pueblos en que exerce y ha exercido su profesion son sin comparacion mas comunes los carbuncos de causa externa que los espontaneos ó de causa interna; pero no por eso se infiera que en todas las provincias de n.ra Peninsula suceda lo mismo, sin embargo de que en todas ~~haya~~ pudiera haber iguales motivos. Es constante que en ~~mayor parte de Castilla~~ todas partes está el ganado mayor y menor expuesto á enfermedades contagiosas, pero lo es tambien que ~~no~~ en todas se aprovechan igualm.te sus carnes y pieles y de aqui nace que en Castilla se multiplican los carbuncos ~~mas que en otras provincias~~ originados de causa externa. Todos los ganaderos de esta provincia estan persuadidos que la sangre y jugos de los animales pueden producir esta enfermedad, y ~~aun~~ q.e las pieles que destinan para hacer abarcas, pueden producirla, ~~sino~~ aun despues de haber estado en remojo y echadoles un poco de vinagre, sino se laban prontamente las manos y partes salpicadas con el agua en que haya estado en maceracion. ~~La~~ ~~a mayor leg y despues y se untan con ajos y sal~~ y las untan despues con zumo de ajos y sal. Tambien se ha observado que estas abarcas si llegan á rozar el cutis suelen sobrevenir un carbunco.

~~La enfermedad que llaman Lobado que no es infrequente en el ganado Vacuno~~

La enfermedad que suele padecer el ganado vacuno llamada Lobado, es, segun he oido decir en Andalucia, una de las mas contagiosas, ~~y que produce~~ la carne de estos animales ~~produce~~ manejada y comida produce los mismos efectos que cita el Sr. de la Mem.ª; pero en aquel Reyno se mira con tanto horror que lexos de quererla aprovechar, procuran enterrar ó quemar las reses para que ni aun los perros las coman.

Si esto sucede con los animales muertos de Lobado es natural que hagan lo mismo con los que mueran de otra enfermedad q.e la experiencia haya manifestado ser contagiosa, y por esta razon ~~son~~ seran alli mas comunes los carbuncos espontaneos como efectivam.te lo son, y á veces como epidemicos.

~~Lo que~~ Es muy estraño que siendo tan comun en varias partes de España el Carbunco ~~producido por el contacto de la carne~~ la ~~por~~ producido por la infeccion de las carnes, y no muy raro por la del perro, no hayan escrito nros AA. ~~mas de una pa~~ ~~labra~~ de ellas. En efecto Dazo, Hidalgo de Aguero, Pedro Lopez de Leon, ~~Fragoso~~ Calvo, Robledo, y otros que he visto hablan solo de la sangre requemada de la atrabilis, del humor melancolico, como causas internas de esta enfermedad, y del ayre cargado de particulas nocivas, del ~~uso~~ abuso de los ajos, puerros pimientos, vino, mistela, y otras cosas de esta especie.

como externas.

Lo unico que ~~he encontrado~~ he visto entre nros Españoles acerca de la causa de que tratamos es lo que trae Fragoso en la glosa del carbunco citando á Rondelecio. Dice asi:

" Rondelecio escribe, que el carbunco el qual
, no es contagioso, como el pestilencial, se hace
, comunmte á los curtidores, y carniceros, y
, gente que trata cosas morteciñas de ani-
, males muertos, y que les sale mas veces
, á la cara que á otras partes, porque ~~tocan~~ tocan
, aquella parte muchas veces con las manos:
, lo qual es indicio que la mano es menos
, dispuesta y aparejada á padecer que todas
, las otras partes del cuerpo. porque á qual-
, quier parte que tocaren las manos que
, estan inficionadas, quedando ella sin daño,
, comunican su virulencia, especialmte al
, rostro asi por su terneza y blandura, co-
, mo por estar mas á la mano. Hasta aqui
, Fragoso.

Del silencio de los Aut citados puede prevenirse con mucho fundamto que en su tiempo serian muy raros los carbuncos producidos por las ~~causas~~ motivos asignados, ~~ó por~~ á causa de la mayor cautela ó de la menor economia.

Aunque al Sr. Canella le parece que los Aut insisten mas en la causa interna que en la externa, no obstante Sauvages, Mrs Chamassin, Chambon y otros, muestran hacerlo

contrario.
~~Asi.~~ Mr. Sauvages dice en su Nosologia q.e los pobres que se alimentan de carne de animales muertos de carbunco, los carniceros, curtidores, Fabricantes de belas de sebo, y los que manejan la lana, cueros, y gordura de estos animales, son los que estan mas expuestos á esta enfermedad.

Mr. Thomassin en su disertacion sobre la pustula maligna ó carbunco dice que la causa de esta enfermedad es siempre externa, y que sus diferencias solo estrivan en las de los agentes exteriores que la depositan en la parte donde ocasiona la pustula.

Tambien dice que los animales que han perecido por enfermedad, ó han sido muertos despues de mucho trabajo ~~comunican esta~~ causan el carbunco por el simple contacto.

Mr. Chambon asigna por causas externas de esta enfermedad la mordedura de animales venenosos, las materias icorosas que manan de las ulceras virulentas, y de los carbuncos, la ponzoña que reside en las carnes de los animales muertos de enfermedades contagiosas, y las materias que han degenerado en los intestinos del ganado vacuno y les causa una enfermedad que los franceses llaman fuego roxo, ó blanco, segun el color de la pituita que se les extrahe por el ano. Acaso es esta misma enfermedad, á la que llaman Gafa en algunos pueblos de Castilla la vieja.

Para libertar á estos animales del fuego fatal que les va á quitar la vida, es necesario que la persona que ha de hacer la operacion introduzca prudentem.te su brazo engrasado por el recto del animal ~~las materias viscosas~~ y extraiga las materias viscosas que lo atormentan; despues de lo qual está el Operador muy expuesto á padecer carbuncos si no se lavan con mucho cuidado; y la experiencia ha manifestado que el riesgo es mucho mayor si hubiere el menor rasguño en las partes que han estado en contacto con dhas materias.

El mismo Chambon habla del heno como de una causa que tiene un poderoso influxo en la formacion del carbunco, en virtud de su mezcla con plantas nocivas, con excrementos de animales enfermos, y ~~de los animalillos é insectos que depositan su veneno en la yerva,~~ con los cuerpos de los animales muertos y podridos, y con las particulas venenosas que los insectos deponen en las plantas. Si á esto se agrega el calor que el heno adquiere por la fermentacion, la multitud de maniobras que se emplean para hacerlo, la dilatacion de los poros de los trabajadores y que estos se acuestan y duermen sobre él, no es maravilla que un contacto repetido les ocasione los carbuncos que suelen padecer en cara, cuello y demas partes que tienen desnudas

Por lo que acabo de insinuar esta claro que no falta quien haya pensado y observado lo que el Autor ha experimentado en su practica, y es de desear que pues se halla el Dr. Canella en un pais donde son tan frequentes las infecciones comunicadas por los animales, se dedique á indagar que enfermedades padecen estos quando son contagiosos por lo que puede influir este conocim.to para evitar los malos y aun funestos efectos q.e resultan de quererlos aprovechar. Ademas de esta utilidad preservativa pudieran sacarse otras ventajas relativas á la curacion en caso de contagio carbunculoso.

Como el fin principal de las observacion referidas es mostrar quales sean las causas mas frequentes del Carbunco me parece impertinente molestar con reflexiones relativas á su curacion. Pero no no debe olvidarse que unas carnes que por el simple contacto fueron tan nocivas, quedaron tan inocentes despues de saladas y hechas cecina, que comidas no produxeron el menor accidente.

Madrid 7 de Marzo de 1793

Lic.do Diego Rodriguez
del Pino

Leida en 28 de Febrero de 1793.

N.º 154

87 - 4 - A = n.º 3

A la muy Ylustre Junta Gubernat.ª y Escolastica, del R.l Colegio de Cirugia de S.n Carlos.

Memoria sobre las Causas mas frecuentes del Carbunco.

El Carbunco parece no ser otra cosa q.e una Gangrena de una parte que ocupa poca estension, respecto de la grande inflamacion q.e la acompaña: por que si se Gangrena mucho de lo inflamado, mas bien llamamos gangrena que Carbunco. La causa imediata de este mal terrible es, (al parecer) un veneno acre y caustico que mortifica las partes, haciendo una escara negra mas o menos dura y seca, segun el calor preternatural de las partes imediatas, las cuales son atacadas de considerable inflamacion que se estiende por todo el miembro, a proporcion de la malignidad del Carbunco. Algunos dicen que es la acrimonia del umor del sudor la causa productiba de este mal. La causa interna antecedente de este afecto es el virus referido mezclado con la masa Sanguinea, del qual vienen los Carbuncos en consecuencia de las fiebres malignas y pestilenciales &c.ª De esta hablan con bastante estension los autores que han escrito de esta materia, habiendo unos dicho poco y otros nada de la causa que boy a tratar, q.e es el objeto de esta memoria.

Hai otra Causa del Carbunco, mucho mas frecuente que la antecedente, la qual sucede, quando se aplica sobre una herida, ô a la piel, algun humor venenoso estraño de la naturaleza del referido; y siendo absorbido por los poros â los vasos, con su acrimonia putrida Gangrena las partes q.e toca primero, y sucesibam.te las imediatas, y asi que prende en la sangre, la inficiona como el veneno de la Culebra, (aun q.e no con tanta rapidez) causando grande inflamacion, indisposicion General, fiebre, y otros sintomas, y accidentes: y si al mismo tiempo casualm.te hai disposicion interna para ello, este sera mas funesto. Este veneno viene de la sangre, y humores putridos de los Animales q.e mueren de enfermedades Malignas, como tengo observado en los casos siguientes.

El año de 1784. residiendo yo en una aldea de las cercanias de Salamanca, bino a mi un tratante de Cueros, con un Carbunco en una megilla, y decia, q.e habiendo cogido una piel recien desollada (de baca) se fue a rascar aquel sitio, en donde a las 48 horas (sin embargo de hallarse antes mui sano) se presento un grano encarnado con picazon, y escozor; degeneró poco a poco en una costra negra q.e se estendio como un peso fuerte: toda

la cara y el cuello, se inflamo de modo q^e horrorizaba; la calentura tambien fue grande, despues empezo establecerse la supuracion en la circunferencia de la gangrena, cedieron los de mas simptomas, y se curo. al mismo tiempo tube noticia q^e el criado q^e habia desollado la piel q^e tambien habia sido acometido de un carbunco, en un brazo q^e la mayor parte de el seto gangreno.

En el mismo año, en otra aldea cercana a la referida; una hija mui sana de un labrador, despues de haber labado las entrañas de un buey q^e se habia muerto, fue con la mano por labar a una nalga, en donde dentro de pocos dias, se formo un carbunco de bastante estension, con inflamacion, fiebre y otros simptomas graves: mas todo cedio al cabo de algunos dias, y se curo la enf.^a En el mismo año y aldea, una moza mui robusta hija de un pastor, habiendo muerto improbisam.^te una obeja, quiso guardar la carne p.^a sallarla, pero antes que lo esecutase, ni haberla probado, estorbo su intento un carbunco en el entrecejo: decia q^e se acordaba haberse rascado alli con la mano ensangrentada; en este mal la gangrena no se estendia a mas q^e una peseta, pero la calentura, e inflamacion, eran de las mas terribles, toda la cara cuello y pecho asta el cartilago xifoide estaban en estremo inflamado, y se hallo mui proxima a perecer. A cierto cirujano despues, comunique este modo de comunicarse el carbunco, y no lo quiso creer por no haberlo esperimentado ni leido; asi quisiera q^e fuese esta causa mas notoria entre los facultativos.

El año de 1789, en este Principado de Asturias, y concejo de Sobrescobio de mi residencia un mozo de bello temperam.^to, habiendo desollado una baca muerta de enfermedad, fue lebem.^te herido con una astilla de hueso en la palma q^e solo se lebanto un poco de epidermis, por donde se inoculo el humor venenoso de la sangre del animal; a las 48 horas ya habia una costra gangrenosa, negra, y toda la mano estaba inflamada. — En el mismo año y lug.^r, otro mozo tambien a compleccionado como el primero, un dia o dos despues de haber despedazado la carne de una baca mui gorda q^e se habia muerto de repente, me enseño cinco granitos q^e tenia en las manos, de un color encarnado q^e tiraba amorado, con prurito y a beces escozor, imediatam.^te le corte de raiz los cuatro con el bisturi, de los quales ningun mal resulto, y no permitiendo el enfermo q^e le cortase el otro por ser mui pequeño, este se aumento asta mortificarse tanto como un R.^l de plata, y en su consecuencia toda la mano y el brazo se inflamo, de modo q^e le fue preciso sugetarse a otra curacion mas penosa, para libertarse del mal.

El año de 90, en este Lugar donde resido, una muchacha de buen tempera

mento, despues de haber manejado la Carne de una Cabra muerta de enfermedad, luego fue afectada de un Carbunco en la estilidad de la mano: Primero se presento una costra blanquezca con unas phlictenas de serosidad solida q.e tiraba a roxa, toda la costra se hallaba rodeada de un circulo mas elebado, roxo, del caracter de una erisipela. La costra y centro de este, ya estaba casi muerto, pues amenos q.e se profundase al texido adiposo, no habia sentido y enbebecayo su circulo en la misma suerte, y con el calor de las partes inmediatas q.e estaban en estremo inflamadas, se disipaba la umedad de lo mortificado, de modo q.e degenero en una costra negra y dura como un cuero, la inflamacion de todo el brazo, fue tal q.e temi la gangrena, la q.e en tres o cuatro partes principio, mas solo interesó un poco del cuti y texido celular, la fiebre tambien fue a proporcion: no obstante mediante las sangrias, escarificaciones, y otros auxilios con q.e se ayudo a la naturaleza, se consiguio la curacion.

En esta misma Aldea, en Julio de 92: dos mozos q.e gozaban de perfecta salud, desollaron, y partieron la Carne de una Cabra q.e habia muerto; al dia, tercero o cuarto, a cada uno le sobrevino un Carbunco, sobre la mandibula inferior, en donde decian se acordaban haber tocado una gota de sangre, quando andaban con la Carne; esta enfermedad tubo el mismo principio y progreso que la antecedente.

Ninguna obserbacion prueba mejor q.e la sig.te la eficacia con q.e nos daña el contacto de la sangre, y humores acres, y putridos de los animales muertos de enfermedades malignas. En el mes de Noviembre de este año de 92, en un Lug.r del cond.o referido; una Vaca q.e humida hiba tirando por un carro: conocieron q.e se moria, y la degollaron para salar la Carne y comerla. A los 3 dias seis personas q.e la habian desollado, y partido, todas padecieron Carbuncos, y solo una de ellas la habia probado. Una muger tubo 3 en los dedos de las manos, un hombre 2, y uno de ellos en un poco de herida q.e hizo con una astilla de hueso en la palma de la mano; del mismo modo los restantes, tubieron ya uno y ya dos Carbuncos en las manos y cara. otra muger mas desgraciada, por haber ayudado a labar esta Carne a una amiga suya, se le comunico un Carbunco en la parte anterior del Cuello cerca del esternon, la inflamacion y fiebre fueron mui terribles, al fin el pulmon se inflamo, y perecio la enferma a los cinco dias sin embargo de los socorros del Arte; y fue la unica q.e ha tenido este fin de quantos hai referido en esta memoria. otras 2 mozas q.e habian ayudado a labar la Carne, no esperimentaron este mal asta 18 dias despues, al cabo de los quales cada una tubo su Carbunco una en la

cara, y otra en la Mano izquierda. Tal hera el veneno de este animal Recien Muerto, q.e apenas hubo 3 Personas q.e tocaren de la carne q.e se libertasen del mal. Trece Carbuncos Padecieron las 8 Personas Referidas, y despues de Salada y curada la carne otros muchos la comieron, y ningun mal han esperimentado.

Parece, q.e no solo la Sangre y humores de los animales (muertos de enfermed.s pestilenciales) son los q.e aplicados a nuestro cutis, causan el Carbunco, Pues hai en la naturaleza otros venenos q.e hacen el mismo efecto, segun las observaciones sig.tes. El año de 91 en este Conc.o, habiendo dormido una noche 2 hombres mui sanos en el heno algo humedo, el uno mas mozo Padecio un Carbunco, sobre la mandibula inferior, del lado sobre q.e mas estubo acostado, la inflamacion y fiebre han sido bastante graves. El otro q.e estaba recien quitado el Pelo, Padecio el mismo mal sobre el Parietal q.e mas estubo echado. Poco despues otro Joben tambien de buena complexion, desp.s de haber dormido una noche tambien, en el heno no mui seco, del mismo modo fue acometido de un Carbunco sobre el musculo esterno cleido-mastoideo.

Estos se habian acostado Perfectam.te sanos, y al dia sig.te ya empezaban sentir con Picazon y ardor en un granito q.e salia en aquella Parte, el qual se aumentaba hasta degenerar en una escara negra de bastante estension; al mismo Paso benia la inflamacion, fiebre, y demas sintomas q.e caracterizan esta enfermedad. No he Podido averiguar mas la causa de ese efecto, y asi la atribui a la umedad del heno, p.r lo q.e estaria en una especie de fermentacion, o algunos insectos ya vivos, o muertos y Putrido, q.e acaso se hallarian alli, como es facil suceder, y habiendose echado sobre ellos aplicados al cutis causaren el mal Referido.

Hoy en ultimos de diciembre de 92 estando escribiendo esta materia, me llamaron p.a ber una chica de 10 años, la qual tenia un Carbunco en cada muñeca, con grande inflamacion en todo el brazo, y calentura, solo por haber tocado las tripas de una baca (q.e q.e habia muerto de enfermed.d) quando su Madre las estaba labando, y sin haber Probado la carne, a los 3 dias empezo sentir los Primeros Pasos de este mal.

De quantos Carbuncos aqui escritos, q.e tengo observado p.r causa esterna, y otros q.e omito p.r no ser Prolixo, apenas he bisto 4 p.r causa interna; al mismo tiempo veo q.e los Autores nos Proponen mas esta q.e la otra, no digo q.e en algunos Paises no sera mas frecuente, Pero en los Referidos: la esperiencia me esta enseñando cada dia q.e es mucho mas la esterna, y creo q.e lo mismo sucedera en toda españa.

Concejo de Sobrescobio en Asturias, y Diciembre 30 de 1792.

Dios gũe A V.s SS.a m.s a.s Sumas Atento Serb.r Q. S. M. B. el Profesor de Cirugia

Roman Canella